

Debate económico

BRUNO DONATELLO

# Standard & Poor's amarga la fiesta

En la reducción de las calificaciones, otra influencia derivó de las indeterminaciones e incertidumbres que subsisten sobre las políticas de la nueva administración.

**L**a noticia del momento en el orden económico sigue siendo la baja que aplicó la calificadora Standard & Poor's (S&P) a la deuda del gobierno federal, de Pemex, la CFE, la banca de desarrollo y de muchas entidades del sector privado.

En su conferencia matutina del martes, el presidente López Obrador replicó a S&P que “la economía del país va bien” y en la del día siguiente elevó el tono de la retórica. En ella AMLO acusó que mediante esas bajas en las calificaciones S&P estaba en realidad “castigando al país por la política neoliberal que se aplicó en los últimos 36 años”. ¿Será en realidad ésa la causa para la decisión de S&P?

La comentada reducción en las calificaciones para México parece haber respondido a otras razones más que a coyuntura. Primeramente, al impacto recesivo que tendrá sobre la economía mexicana la fase cíclica de contracción en que ha entrado la economía mundial. Pero sobre esa baja de las calificaciones también han influido, y no en escasa medida, muchas acciones implementadas por la administración de AMLO y que han tenido muy mala recepción en los mercados. Entre ellas, la muy innecesaria cancelación del aeropuer-

to y la fallida ley para la reducción de las comisiones bancarias. Y, de manera directa, los analistas de S&P hicieron referencia explícita a “la suspensión de la reforma energética”.

Pero, además, en esa reducción de las calificaciones también ha tenido peso otro factor insuficientemente explorado por los analistas. Y ese factor de influencia está conformado por las incertidumbres y las indeterminaciones que subsisten respecto a las políticas que serán clave para la administración que se encuentra en sus inicios.

El tema de la indeterminación de las políticas clave del gobierno de AMLO fue abordado la semana pasada por el director del Departamento del Hemisferio Occidental del Fondo Monetario Internacional (FMI), Alejandro Werner. Dicho funcionario explicó que aún “es muy temprano para emitir un diagnóstico sobre las políticas públicas de la nueva administración” y, por tanto, pidió “paciencia” y abrir la posibilidad para “analizar las cosas” y dar “tiempo al gobierno para hacer un balance sin asustarnos”. El gran problema reside en que los mercados y muchos agentes económicos no disponen de la paciencia y la tranquilidad que parecen tener en el FMI. Entre ellos, según toda evidencia, en S&P.